



Vicente González-Lizondo

El billete

TÚ PUEDES CREAR EMPLEO

Tu hermano, hijo, primo, tío, sobrino... no encuentra trabajo, la fábrica o el comercio donde estaba ha cerrado y nos preguntamos cómo es posible. Mientras tanto, hay peña celebrando la entrada de megabuques al puerto de Valencia y desembarcando contenedores que vienen llenos de paro. Durante los últimos 50 años, el pueblo más comercial del mundo y segunda potencia económica —China— no ha dejado de aumentar en número de empresas manufactureras: ya son más de 800 millones de chinos trabajando/consumiendo. Están creando un mercado interno capaz de consumir lo que produce. El primer ministro de China, **Wen Jiabao**, dijo que para 2015 se habrán creado 47 millones más de puestos de trabajo, más de la población de España. ¡Qué listos son!, han convertido un problema de superpoblación en una ventaja: China es la fábrica de consumidores más grande del mundo.

Ellos siempre miran por su gente de una manera muy discutible, pero funciona. Y en Europa demostramos una y otra vez que somos unos incompetentes. Bruselas, no solo desprotege y menosprecia nuestro tejido industrial, sino que fomenta la entrada de fabricados provenientes de países de

bajo costo, por intereses que enriquecen exclusivamente a multinacionales, o, aún peor, personas que podríamos contar con la palma de una mano. Errar es humano, pero perseverar en el error es de estúpidos. Pensar que desconocidos nos van a solucionar los problemas es fantasear, y ya no tenemos tiempo para esto. Las opciones son seguir lamentándonos o tomar partido.

Crear empleo no es tan difícil, todos podemos ayudar a hacerlo. Si no tienes trabajo, no consumes, no se vende, no hay fábricas, no hay trabajadores, no hay consumidores. Es la pescadilla que se muerde la cola. Ahora bien, si queremos crear consumidores, hay que preguntarse una única cuestión antes de comprar cualquier tipo de artículo: ¿dónde está fabricado? Si la respuesta es en Valencia, España o cualquier país de la Unión Europea, efectivamente estaremos contribuyendo de una manera sencilla a generar puestos de trabajo en nuestra tierra, con todo lo que esto supone. Volverán a abrir fábricas, generaremos empleo, riqueza, los jóvenes tendrán futuro, en definitiva, podremos salir de esta. Para consumir productos que generen empleo cercano, tenemos que fijarnos bien, ya que no existe ningún tipo de sello —quitando los referentes a agricultura o alimentación— que asegure el lugar de fabricación del producto. Sobre el «CE», aclarar que este sello solo sirve para que ciertos productos (electrodomésticos o juguetes) puedan circular libremente por el mercado europeo, pero pueden ser fabricados en cualquier lugar del mundo.

Hay que aprender de los errores y corregirlos, hacer caso al sentido común, si queremos mejorar nuestra situación no hay que dejar de consumir, sino consumir con buen criterio. Por pagar unos céntimos de más no vamos a empeorar nuestra realidad y podemos mejorar la de todos, sin duda tú puedes crear empleo. Tampoco estaría mal que nuestro conseller de Economía, **Máximo Buch**, nos tirara un cable al respecto.